

Emily Johnson

Reflexión Dos

Después de la primera traducción yo creía que sabía cómo hacer las traducciones. Por supuesto, la primera traducción fue más fácil que la segunda, pero fue difícil por razones diferentes. Primero, yo tenía que tratar a no traducir palabra por palabra y sin cambiando el significado de la oración. Esto fue difícil porque, aunque las oraciones en inglés y español eran similares no tenían lo mismo matices. Había matices diferentes me di cuenta de que muchas veces no existe una traducción perfecta o algo cerca en cada idioma. Un ejemplo de eso es con la oración en inglés, “we don’t want to take the fun out of living on campus”. Primero puse “no nos queremos quitar lo bueno de vivir en campus”. Esta traducción no fue buena y cambié a “no queremos arruinar lo bueno de vivir en el campus”. Cambié “quitar” por “arruinar” pero la cosa es que esta frase es una frase cotidiana que no traduce bien. Cuando usar quitar y traducir quitar a inglés es la palabra correcta pero cuando traduje a español no es una buena selección. También, el otro problema es que hay mucha comercialización en las palabras en inglés y es difícil a traducir comercialización porque es diferente en cada país entonces para traducir el mismo concepto sin comercialización es difícil. El otro problema que tuve fue recordar que el sujeto es usted y no usted, y aunque usamos "sus necesidades" o algo así en español, no poseemos de la misma manera. Por esa traducción, ya encontré problemas nuevos y era una oportunidad para aprender.

